

A. Localiza los verbos soporte y sustitúyelos por otros más formales:

1. Pese a las intensas lluvias no hubo daños importantes.
2. GOMERANOTICIAS incorpora un enlace que permite a sus lectores poner la emisora de radio ONDA TAGOROR.
3. Un día sentí unos deseos rabiosos de hacer versos.
4. Aunque había rumores, nadie se preocupó de indagar en el plan de eliminar a los disminuidos.
5. Después del saludo hizo por milésima vez la misma pregunta.
6. Ya en el avión de vuelta a casa tengo un poco de tiempo para pensar en este viaje.
7. ¿Sería usted tan amable que nos hiciera el favor de leer estos versos?
8. Nuestras profesoras nos pusieron la tarea que íbamos a realizar y luego nos hicieron firmar a cada uno un contrato.
9. Está confirmado que las nuevas medidas para paliar el problema tendrán el efecto esperado.
10. La Asociación por la Tolerancia carga contra los que ponen 'argumentos falaces' para defender la inmersión obligatoria.

B. Completa con las palabras del español que consideres adecuadas:

Desde que las (1)..... se llaman *pins*; los (2)....., *gays*; las (3)....., *lunchs*, y los (4)....., *castings*, este país no es el mismo. Ahora es mucho más moderno. Durante muchos años, los españoles estuvimos hablando en prosa sin enterarnos. Y, lo que es todavía peor, sin darnos cuenta siquiera de lo atrasados que estábamos. Los niños leían (5)..... en vez de *comics*, los jóvenes hacían (6)..... en vez de *parties*, los estudiantes pegaban *posters* creyendo que eran (7)....., los empresarios hacían (8)..... en vez de *business*, las secretarias usaban (9)..... en vez de *panties*, y los obreros, tan ordinarios, sacaban la (10)..... al mediodía en vez del *catering*. Yo mismo, en el colegio, hice *aerobic* muchas veces, pero como no lo sabía —ni usaba, por supuesto, las mallas adecuadas—, no me sirvió de nada. En mi ignorancia, creía que hacía (11).....

Afortunadamente, todo esto ya ha cambiado. Hoy, España es un país rico a punto de entrar en Maastricht, y a los españoles se nos nota el cambio simplemente cuando hablamos, lo cual es muy importante. El lenguaje, ya se sabe, es como la prueba del algodón: no engaña. No es lo mismo decir *bacon* que (12)..... —aunque tenga igual de grasa—, ni (13)..... que *hall*, ni (14)..... que *handicap*. Las cosas, en otro idioma, mejoran mucho y tienen mayor prestancia. Sobre todo en inglés, que es el idioma que manda.